

¿Qué entendemos por la gestión de la información?

De nuevo nos centramos en el significado etimológico del concepto. Así entendemos por gestión de la información como un proceso que incluye operaciones como extracción, manipulación, tratamiento, depuración, conservación, acceso y/o colaboración de la información adquirida por una organización a través de diferentes fuentes y que gestiona el acceso y los derechos de los usuarios sobre la misma.

Se establece, por lo tanto, como una disciplina transversal que aparece entrelazada en todas las diferentes capas o tejidos de una organización, en todos los conceptos de management (recursos humanos, marketing, finanzas, estrategia, operaciones,...) y les proporciona soporte.

Requiere la gestión de la información como trabajo de una comprensión híbrida. De personas que comprenden tanto las tecnologías y la teoría tras los sistemas de gestión de la información como del modelo de negocio de la organización para que los sistemas se conviertan en medios al servicio de la estrategia de la organización y no un fin. En *commodities* que soportan desde la toma de decisiones hasta la realización de una simple carta a un cliente.

Se establece, entonces, como un recurso básico para cualquier organización.

Nos queda para la cuarta y última aparte, qué engloba el concepto y qué vocabulario deberíamos conocer. Ya nos queda poco.

Publicado en [Gestión de la información](#), [Teoría](#) | [7 comentarios](#) |

¿Que és la gestión de la información? (1 de 4)

[21 septiembre 2006](#)

Quizá antes de continuar con más entradas en el blog debamos definir de manera concreta el concepto de *Information Management*. A veces, para llegar a entender profundamente aquello de lo que hablamos también es preciso derivarse a los términos mínimos que componen nuestro termino. En esta serie de cuatro artículos, vamos a intentar aclarar esos conceptos antes de volver a sumergirnos en las aguas de la gestión de la información. En esta primera parte hablaremos del concepto de información.

¿Que entendemos por información?

Pongámonos en contexto. Imaginemos, por un breve instante, que estamos en medio de una partida de fin de semana con unos amigos. El juego consiste en dar la definición de una palabra a tu pareja de juego para que la adivine y acumulemos puntos. Sin decir ni la palabra ni derivados ni raíces de la misma. En esta situación, para el concepto de información, palabras como comunicación, datos, conocimiento, significado, estímulos

mentales, representación, percepción y/o patrones rápidamente nos vendrían en mente para intentar construir la definición más adecuada a nuestra percepción del concepto. Y no estaríamos equivocados dado que los términos anteriores están intrínsecamente relacionados con la noción que buscamos.

Ello es así porque el concepto de información engloba múltiples significados. Siguiendo esta pensamiento, podemos considerar la definición de información potenciando alguna de sus facetas: interpretada como un mensaje, como un patrón, como un impulso sensorial, como un efecto que produce una transformación, como una magnitud física,...

Pero nosotros debemos ser precisos para escoger, de entre esas diferentes acepciones etimológicas de la palabra, aquella que más se ajusta en nuestro campo. Por ejemplo, a pesar de ser sumamente interesante, no vamos a hablar en esta entrada sobre el concepto de la información respecto a la teoría de la información (para una brillante introducción de esta teoría consultad el libro [Criptografía y Seguridad](#) en Computadores de Manuel J. Lucena López) Aunque, quizá, en un futuro no muy lejano nos convega recuperar ideas sobre la misma.

Sin embargo, la definición que necesitamos en nuestro contexto es la siguiente: la información son datos procesados. La propia definición esconde en su interior la diferenciación entre datos (representación, no necesariamente con significado) y información (con significado).

Las empresas, en el proceso de su actividad, generan grandes volúmenes de datos e información que deben transformarse en conocimiento y en un valor añadido para la misma. Ello motiva que escogamos la definición anterior.